

El estado del turismo

*Adriana Barrueto, Phd Candidate Kingston University London
Andrea Barrueto, Magister Strategic Design Politecnico Milano - Universidad de Valparaíso.*

Uno de los mayores desafíos que enfrentamos hoy en nuestras vidas es que con frecuencia nos sentimos insensibles por los problemas de otros y por los problemas globales como el cambio climático, la vulnerabilidad social o la crisis mundial de salud. Aunque nos toquen de cerca, tanto porque nos impactan como porque somos responsables, no nos sentimos parte de una comunidad global y de un nosotros más grande. Muchas veces el amplio acceso a información, nos hace sentir abrumados, desconectados y sin poder de acción.

Sumado a eso, en nuestras prácticas cotidianas tendemos a desarrollar y mantener activas sólo un mínimo de nuestras múltiples capacidades sensoriales, porque habitamos el entorno de acuerdo a tipos de reclusión que no sólo nos confinan a ciertos lugares, sino también a ciertos rangos de sensaciones, relaciones y experiencias. Esta reclusión genera una distancia sensorial con la realidad y los demás seres vivos. Por lo tanto, nuestra propia conexión con el entorno también está en crisis.

Entonces, volvemos a la pregunta: ¿cómo nos relacionamos con el entorno que habitamos?, y en el caso específico del turismo: ¿al viajar, cómo habitamos el lugar que visitamos? Hoy esta pregunta, adquiere un carácter más claro, con una cierta responsabilidad que involucra tanto nuestra experiencia, felicidad, bienestar y paz, como el equilibrio y responsabilidad en nuestra interacción con el entorno y los sistemas ecológicos de los que somos parte. Entonces, la pregunta es más bien cómo lograr lo necesario para que en nuestra relación con el entorno, en nuestra experiencia de estar en el mundo, se resuelvan estas dos facetas del mismo problema. En consecuencia, nos dedicamos a investigar maneras de entender y desarrollar, desde una aproximación ecológica, filosófica y experiencial, lo que llamamos 'exploración profunda' como una alternativa a la poca conexión que establecemos con los lugares que visitamos al viajar.

La comprensión general del turismo, las más extendidas maneras en las que se ha desarrollado el turismo, y las formas más frecuentes de viajar y visitar lugares, no satisfacen la profundidad de la exploración, ni la visión integrada a la naturaleza junto con las prácticas de conexión con el entorno, que buscamos promover. A continuación, revisamos el estado del turismo en lo que a la relación con el entorno respecta, tanto en la práctica de los turistas como en la administración de la industria.

El turismo como actividad económica representa actualmente alrededor del 10% del PIB mundial, y ha crecido rápidamente, pasando de los 525 millones de turistas por año en 1995, a 1.235 millones en 2016.¹ El turismo se ha transformado en uno de los factores claves para el desarrollo socio-económico de muchos lugares, al ser uno de los sectores económicos de más rápido crecimiento en el mundo (Olafsdottir, 2013). Sin embargo, el beneficio real de este desarrollo para las localidades de los destinos turísticos ha sido incierto en la mayoría de los casos. Por ejemplo, como explica Grimwood para el caso del turismo en el Ártico, “entre trayectorias de cambio, incertidumbre e injusticia, para que el desarrollo del turismo persista en el Ártico, ‘necesita proceder incluyendo las visiones presentes y aspiraciones futuras de la población local, junto con consideraciones medioambientales, como bases’ (Johnston, 2011: 23)” (2015, p. 4). Como señala Olafsdottir (2013), en el último tiempo, el llamado ‘turismo de naturaleza’ o ‘NBT’ (*Nature Based Tourism*) ha sido uno de los tipos de turismo más rápidos en crecer. Esta expansión se relaciona con “una demanda creciente de variadas formas de recreación, relajó y entretención en entornos naturales, así como con exitosas campañas de marketing”, en las que ha persistido la idea del turismo en vacaciones como “un tiempo para *escapar* del estrés y presiones de la vida cotidiana”. La manera de medir el progreso en esta área ha consistido exclusivamente en sumar cantidad de visitas y ganancias económicas, y se ha puesto “un énfasis excesivo en el rol del servicio proporcionado a los turistas a costa del conocimiento sobre el destino” (p. 132). En este contexto, se ha descartado injustificablemente la necesidad de una comprensión del concepto de naturaleza (Franklin & Crang, 2001), y de reflexionar sobre *porqué* y *cómo* viajamos (Olafsdottir, 2013). Según Franklin & Crang, “el objeto ‘naturaleza’ y el deseo por ‘naturaleza’ se dan por sentado sin una aproximación crítica, y típicamente se confunden las nociones de ‘naturaleza’ y ‘entorno’ (p. 16).

Dentro de las prácticas que han propulsado este crecimiento económico, se han tendido a regular y difundir representaciones fijas de las actividades y los lugares turísticos, manejándolos como formas de consumo y recursos para transar, respectivamente. Por su parte, los estudios sobre turismo, si bien han acompañado cuantitativamente este crecimiento, no han ido desarrollando

¹ Gutiérrez, Hugo. "El Turismo Mundial Crece Un 3,9% Y Alcanza Los 1.235 Millones De Visitantes." *El País*, 17 Enero 2017. http://economia.elpais.com/economia/2017/01/17/actualidad/1484658232_824886.html

aproximaciones críticas que respondan adecuadamente a este fenómeno. Sin embargo, muchos textos que recogemos en este estudio demuestran esfuerzos por hacerse cargo de esta falencia. El comité editorial fundador de la revista académica *Tourist Studies*, observó en 2001 que “parte de este problema es que los estudios sobre turismo han tratado simplemente de rastrear y registrar esta asombrosa expansión, produciendo un enorme archivo de ejemplos, casos de estudio y variaciones”, y que una razón para que no se hayan desarrollado aproximaciones críticas es que estos estudios han sido normalmente financiados por la misma industria, entonces “el análisis tiende a internalizar prioridades y perspectivas de la industria” (Franklin & Crang, 2001, p. 5). Explican además que otro problema con los estudios sobre turismo es que “nuestro entendimiento del turismo se ha ido fetichizando como una cosa, un producto, un comportamiento — pero en particular una cosa económica”, y se han ido dejando de lado todas las facetas no-económicas del turismo, como los asuntos sociales, culturales, ambientales y experienciales, que se ven como externos al sistema que los regula (p. 6). Afortunadamente, en la última década este panorama ha ido cambiando. Muchos estudios recientes concuerdan con que seguir aislando el turismo como una actividad meramente económica, contenida ordenadamente en locaciones y periodos específicos, y en la secuencia “viaje, llegada, actividad, compra, regreso”, resulta insostenible (p. 6). Paulatinamente, se ha empezado a comprender la complejidad de los sistemas que se entrelazan en las prácticas turísticas, explorando nuevas alternativas y enfoques interdisciplinarios para ampliar la visión del turismo, lidiar con sus múltiples alcances y dimensiones, y encontrar maneras de desarrollar un turismo justo, responsable y sustentable (Grimwood, 2014; Dávid, 2011; Crowley, 2013; Olafsdottir, 2013, entre otros). Como señalan Franklin & Crang,

el turismo ya no es un producto o modo de consumo especializado: el turismo se ha liberado de sus inicios como un ritual relativamente menor y efímero de la vida moderna nacional para devenir una modalidad significativa a través de la cual la vida moderna transnacional se organiza. (p. 6-7)

Según lo vemos, el turismo es ahora una dimensión significativa de la vida social global que no puede ser más concebida meramente como lo que pasa en los sitios turísticos auto-delineados y en los encuentros que involucran turistas lejos de su casa. (p. 7)

A pesar de este reconocimiento y del avance en miradas críticas desde la academia que hemos destacado en este trabajo, no es fácil encontrar cambios en la práctica. Muchas de las formas en que se sigue practicando y administrando el turismo, consisten en modos de interacción con el entorno que están en directa contradicción con nuestra propuesta. Por lo mismo, para la manera de entender la ‘exploración profunda’ que proponemos, hemos encontrado material más abundante y eficaz en aproximaciones filosóficas, antropológicas y ecológicas a una relación

extensiva, multidimensional y multisensorial con el entorno, en contextos que van más allá del marco turístico. En cambio, el grueso de la actividad turística sigue manteniendo formas de estructurar los lugares y estadias a modo de *highlights*, listas de atracciones, experiencias preconfiguradas, tópicos reduccionistas y recursos a explotar.

A continuación, ofrecemos una síntesis de los problemas de largo alcance asociados con estas representaciones, usos y experiencias. Partiendo por el concepto de ‘recurso’, nuestra perspectiva es afín a la crítica visionaria de Heidegger, integrada al ensayo del filósofo medioambiental Samuel P. James “Conserving Nature’s Meaning” (2012) y al trabajo de Ingold (2011), que remarca la tendencia de la era moderna a asimilar las entidades del entorno como “meros recursos, como cosas para usar y nada más”. Según esta línea de pensamiento, el mundo ha tendido a revelarse a sí mismo como “estando disponible, listo para que se le dé algún uso. Todo — incluso el guardabosques — está ahí para algo más.” (p. 33) En la lectura de James:

Heidegger maintains that such a world may be associated with a distinctive mode of thinking, namely the kind that ‘computes ever new, ever more promising and at the same time more economical possibilities’ (1966: 46). And he adds that this ‘calculative’ mode of thinking goes hand in hand with a distinctive style of language, one that is nowadays epitomised by ‘managerial’ references to the provision of efficient or effective solutions, the rolling out of strategies, the meeting of targets and the production of neatly-packaged and quantifiable outcomes. The vocabulary will, I am sure, be familiar.” (p. 33)

Para Heidegger, esta manera de pensar el entorno sólo como recursos para explotar es “agresiva” en el sentido de que es incompatible con otras maneras. El mayor riesgo que proyecta, es que en algún punto el mundo podría volverse para nosotros un campo insípido de reserva permanente, sin rasgos distintivos” (p. 33). Para James el asunto incluye las maneras en cómo entendemos la conservación de la naturaleza. Explica que se nos ha dicho que la conservación “se trata del *manejo* apropiado de *recursos* naturales”, evaluando el “valor económico del *capital* natural”, o de “los *servicios* y *funciones* de los ecosistemas” (p. 34). Por eso es que propone una manera alternativa de entender la conservación, a través de la “conservación de sentido”, en la relación con la naturaleza. Relaciona directamente esta manera con la idea de Heidegger de ‘dejar las cosas ser’, y considera que las personas sólo van a tender a conservar la naturaleza si la ven como trayendo consigo ciertos sentidos. Así, la noción filosófica de conservación de James, es otro ejemplo que sustenta la importancia de generar relaciones vinculantes con el entorno y encontrar sentido en la relación con la naturaleza, y que, por lo tanto, enfatiza el mismo punto de encuentro que guía nuestro trabajo, y que busca lidiar conjuntamente con maneras de enriquecer nuestra experiencia y cuidar la naturaleza. Más aún, según James, “para vivir una vida que realmente valga la pena, es necesario encontrar ciertos sentidos en el mundo natural” (p. 39).

Este doble propósito que convoca nuestra investigación, también está en juego en el trabajo de Zylstra et al. (2014), quienes señalan que las medidas para la conservación no serán exitosas a menos que las personas en general se preocupen y les importe, y que es muy improbable que se preocupen y les importe lo suficiente si no tienen una experiencia de contacto directo con la naturaleza. (p. 120) Explican que a pesar de que el tema de la 'conexión con la naturaleza' se ha tratado en mucha literatura de ámbitos como la eco-filosofía, salud pública, educación medioambiental, 'turismo de naturaleza' o *NBT*, aventura outdoors, y psicología, la sociedad global ha hecho muy poco progreso en alcanzar aspiraciones de conexión con la naturaleza y comportamientos que sustenten la biodiversidad y los ecosistemas saludables (p. 120). Nuevamente se evidencia el abismo existente entre teoría y práctica para estos temas.

Si bien existen investigaciones recientes que dan cuenta de una nueva tendencia en el turismo a reemplazar "el consumo de productos tangibles por el consumo de experiencias, conocimiento y servicios, apuntando a exploraciones más profundas de las experiencias del turista a nivel emocional, espiritual e intelectual" (Jelena M. Farkic, 2015), pensamos que no es posible encontrar estos sentidos y relaciones de conexión con el entorno en el reemplazo de productos de consumo tangibles por productos de consumo intangibles, ni tampoco en el paso del recurso consumible al recurso no-consumible, mientras se siga pensando en la experiencia y en la naturaleza en términos de recursos disponibles para ser explotados. Como explicaba James, esta manera instrumental de entender la naturaleza y la experiencia, se evidencia en "la tendencia a considerar las cosas naturales como fuente de lo que los economistas llaman valores de uso no-consumibles" (2012, p. 33). Sin embargo, consideramos que incluso en estudios que integran el concepto de "valores de no-uso", la visión funcional se mantiene, mientras se siga midiendo la valoración en términos de potencial explotación económica (ver por ejemplo, Bandara y Tisdell 2003). Por otra parte, este modo de entender el entorno no sólo se evidencia en las tendencias de la economía sino también se ha arraigado en la práctica misma del turista común, para quien, por ejemplo, una vista contemplada se experimenta como objeto de consumo visual, y "los sitios se revelan a sí mismos como un poco más que imágenes *to be ticked off an itinerary*" (James, 2012, p. 34). Un ejemplo de alternativa a esta tendencia lo proponen Larsen y Urry, en su artículo "Gazing and Performing" (2011). Explican que es clave no reducir el turismo a las experiencias visuales de "ver vistas", dejando de lado los otros sentidos, las experiencias del cuerpo y la 'aventura'. Esto implica integrar en las estrategias para conocer lugares lo que en algunos estudios recientes sobre turismo se ha llamado el "giro hacia la performance". Sin embargo, concordamos con estos autores de que no se trata de priorizar la performance por sobre lo visual, a lo que agregamos que no se trata tampoco de priorizar ningún sentido frente a los otros. En su trabajo argumentan que hay muchas similitudes entre los paradigmas de la visión y de la

performance, y que más bien es necesario ver estos dos modos de interacción como “bailando juntos”, y reconsiderar “la naturaleza multisensorial de la mirada” y “las complejas relaciones sociales” y flujos de poder que comprenden las “performances del mirar”. (p. 1110) Por nuestra parte, en las estrategias para comprender la exploración profunda que detallamos más adelante, hemos intentado abarcar muchas más facetas de lo multisensorial y de las relaciones entre los sentidos, como modos de interacción con el entorno.

Otro punto con el que creemos que hay que tener cuidado en las representaciones que hace normalmente el turismo de los lugares, es el tema de los tópicos, que son temas usados por los operadores del turismo y buscados por los turistas, como por ejemplo, los conceptos de ‘wilderness’, ‘naturaleza prístina’, o ‘lugar remoto’. Las motivaciones económicas que buscan maneras de mostrar los destinos como particularmente atractivos para el turista, siguiendo una lógica en la que la experiencia en el destino se transforma en una forma de consumo “intangibles”, han determinado una serie de estereotipos que muchas veces resultan problemáticos para los ecosistemas que funcionan en los lugares. Según Franklin & Crang, se ha tendido a privilegiar “lo exótico y lo extraño, reflejando legados antropológicos, para hablar de contrastes dramáticos entre los visitantes y los locales.” (2001, p.). El gran conflicto de este sistema es la realidad misma. Por ejemplo, destacan el pensamiento de Edensor quien en 1998 nota que “los órdenes heterogéneos de las cosas, las performances y los lugares fracturan y desarticulan ideas de representaciones únicas o estables (Edensor 1998: 136, 143). Por su parte, el trabajo de Grimwood (2015) demuestra con precisión cómo las “percepciones y representaciones” pueden oscurecer las relaciones que se dan o se pueden dar en los lugares mismos. Si bien reconoce que existen perspectivas que han ido progresivamente entendiendo los espacios turísticos como “derivados relacionales a través de las propias ideas preconcebidas de la gente, sus motivaciones, compañeros, y sobre todo las experiencias derivadas de los imperativos corporales de recorrer los mundos humanos y no-humanos”, Grimwood explica que hay lugares, como el Ártico, que siguen amarrados a su representación como un “último gran territorio virgen”, en el que se mantiene la lógica de ‘velo mientras puedas’, de frente al calentamiento global. Grimwood (2015) estudia sistemas turísticos justos y sustentables, capaces de involucrar tanto a los turistas como a los habitantes locales en el propósito de mejorar la comprensión del, y las relaciones responsables con, el lugar, dentro de contextos de cambio social, ecológico y cultural interrelacionados (p. 8). Siguiendo ejemplos como el de Grimwood, entendemos que es necesario que los conocimientos, prácticas y valores que promueve el turismo en sus facetas industriales, políticas, económicas y académicas, sean beneficiosos tanto para el turista como para el lugar y sus habitantes locales. Creemos que el giro hacia lo relacional contribuye notoriamente y fluidamente con este equilibrio, pues no se trata de darle una identidad al lugar según la manera como beneficie al turista sino, por

el contrario, se trata de que el turista encuentre su propia y única relación con el entorno en la práctica de la exploración.

El desafío de integrar la práctica de la exploración profunda a un contexto que se enmarca dentro del turismo y el viaje, presenta posibilidades concretas para contribuir con el desarrollo de prácticas sustentables, justas y responsables en estos contextos, que integren la visión más abarcadora. Pero al mismo tiempo requiere desmarcarse de varias maneras de entender la interacción con el entorno que se han forjado.

Bibliografía

- Abram, David. "The Eclipse of the Sensuous." *Tikkun* 18.5 (2003): 33-69.
- Abram, David. "Becoming animal." (2010).
- Bainbridge Cohen. *Bonnie. "Sensing, feeling and action"* (1994).
- Bateson, Gregory. *Mind and Nature. A Necessary Unity*. Nueva York: E. P. Dutton, 1979.
- Berleant, Arnold. "The Art in Knowing a Landscape." *Diogenes* 59.1-2 (2012): 52-62.
- Crowley, Thomas. "Climbing Mountains, Hugging Trees: A Cross-Cultural Examination of Love for Nature." *Emotion, Space and Society* 6 (2013): 44-53.
- Dávid, Lóránt. "Tourism Ecology: Towards the Responsible, Sustainable Tourism Future." *Worldwide Hospitality and Tourism Themes* 3.3 (2011): 210-16.
- Dussault, Antoine C. "Ecological Nature. A Non-Dualistic Concept for Rethinking Humankind's Place in the World." *Ethics & the Environment* 21.1 (2016): 1-37.
- Edensor, Tim. "Walking through Ruins." *Ways of Walking. Ethnography and Practice on Foot*. Eds. Tim Ingold & Jo Lee Vergunst. Aldershot and Burlington: Ashgate, 2008.
- Farkic, Jelena M. "Creating Experience Value in Tourism [Book Review]." *Annals of Tourism Research* 57 (2016): 285-97.
- Franklin, Adrian & Mike Crang. "The Trouble with Tourism and Travel Theory?" *Tourist Studies* 1.1 (2001): 5-22.
- Gibson, James J. *The Ecological Approach to Visual Perception: Classic Edition*. Psychology Press, 2014.
- Gibson, James J. *The Senses Considered as Perceptual Systems*. London: George Allen & Urwin Ltd., 1966.
- Grimwood, Bryan SR. "Advancing Tourism's Moral Morphology: Relational Metaphors for Just and Sustainable Arctic Tourism." *Tourist Studies* 15.1 (2015): 3-26.
- Guattari, Félix & Gilles Deleuze. *Mille Plateaux. Capitalisme Et Schizophrénie 2*. France: Les Éditions de Minuit, 1980.
- Guattari, Félix and Gilles Deleuze. *A Thousand Plateaus. Mille Plateaux* (1980). Trans. Massumi, Brian. London: Continuum, 2008.
- Gutiérrez, Antonio. "Arte Y Gelassenheit. Estética, Ética Y Lógica Originarias En El Pensar De Heidegger." *Logos. Anales del Seminario de Metafísica* 36 (2003): 153-86.
- Gutiérrez, Hugo. "El Turismo Mundial Crece Un 3,9% Y Alcanza Los 1.235 Millones De Visitantes." *El País*, 17 Enero 2017. http://economia.elpais.com/economia/2017/01/17/actualidad/1484658232_824886.html
- Heidegger, Martin. *Poetry, Language, Thought*. 1971. Trans. Hofstadter, Albert. New York: Perennial, 2001.

- Holland, Alan. "The Value Space of Meaningful Relations." *Human- Environment Relations. Transformative Values in Theory and Practice*. Ed. Emily Brady & Pauline Phemister. Dordrecht, Heidelberg, London & New York: Springer, 2012.
- Ingold, Tim. *The Life of Lines*. London and New York: Routledge. Taylor and Francis Group, 2015.
- Ingold, Tim. *Being Alive: Essays on Movement, Knowledge and Description*. Taylor & Francis Ltd - M.U.A, 2011.
- Ingold, Tim & Jo Lee Vergunst. Eds. *Ways of Walking. Ethnography and Practice on Foot*. Aldershot and Burlington: Ashgate, 2008.
- Ingold, Tim. *The Perception of the Environment. Essays on Livelihood, Dwelling and Skill*. London and New York: Routledge, 2000.
- James, Simon P. "Conserving Nature's Meanings." *Human-Environment Relations. Transformative Values in Theory and Practice*. Ed. Emily Brady & Pauline Phemister. Dordrecht, Heidelberg, London & New York: Springer, 2012.
- Krishnamurti, Jiddu. "Question 1: 'The Act of Attention for Most of Us Is Difficult to Maintain. Only a Small Part of One Is Willing, Interested Seriously. What Can One Do to Nourish This Attention?'" *Krishnamurti. Questions & Answers #2*. 1982. <https://www.youtube.com/watch?v=n7XlvEzP990&t=212s>
- Naess, Arne. "The Shallow and the Deep. Long Range Ecology Movement. A Summary." *Inquiry* 16.1-4 (1973): 95-100.
- Olafsdottir, Gunnthora. "On Nature-Based Tourism." *Tourist Studies* 13.2 (2013): 127-38.
- Olsen, Andrea. *Body and Earth. An Experiential Guide*. Hanover and London: University Press of New England, 2002.
- Papadimitriou, Nick. *Scarp. In Search of London's Outer Limits*. London: Sceptre, 2012.
- Paterson, Mark. "Haptic Geographies: Ethnography, Haptic Knowledges and Sensuous Dispositions." *Progress in Human Geography* 33.6 (2009): 766-88.
- Philips, Richard, Bethan Evans & Stuart Muirhead. "Curiosity, Place and Wellbeing: Encouraging Place-Specific Curiosity as a 'Way to Wellbeing'." *Environment and Planning A* 47 (2015): 2339-54.
- Rohde, Klaus. *The Balance of Nature and Human Impact*. Cambridge: Cambridge University Press, 2013.
- Sessions, George & Bill Devall. *Deep Ecology*. Salt Lake City: Gibbs Smith, 1985.
- Stone, Alison. "Hölderlin and Human-Nature Relations." *Human- Environment Relations. Transformative Values in Theory and Practice*. Ed. Emily Brady & Pauline Phemister. Dordrecht, Heidelberg, London & New York: Springer, 2012.
- Tisdell, Clem & Clevo Wilson. "Sea Turtles as a Non-Consumptive Tourism Resource Especially in Australia." *Economic Issues* 11 (2000).
- Tisdell, Clem & Ranjith Bandara. "Use and Non-Use Values of Wild Asian Elephants: A Total Economic Valuation Approach." *Sri Lanka Economic Journal* 4.2 (2003): 3-30.

Thoreau, Henry D. *Walden*. 1854. Web ed 1995.

Thoreau, Henry D. Thoreau, Henry D. *Walking*. 1851-1860. Web ed 2008. [Clase impartida por Thoreau por primera vez en 1851 - ensayo escrito entre 1851 y 1860]

Zylstra, Matthew, Andrew Knight, Karen Esler, Lesley Le Grange. "Connectedness as a Core Conservation Concern: An Interdisciplinary Review of Theory and a Call for Practice." *Springer Science Reviews* 2.1 (2014): 119-43.